

Artesanías de Colombia S.A.



Contribución de Artesanías de Colombia al fortalecimiento de la competitividad y la cadena de valor del sector artesano colombiano

Bogotá, D. C., junio de 2009

Contribución de Artesanías de Colombia al fortalecimiento de la competitividad y la cadena de valor del sector artesano colombiano

Resumen

Artesanías de Colombia, durante 45 años de existencia, es la entidad del Estado que se ha hecho responsable del sector artesano colombiano y ha trabajado arduamente por su desarrollo y de una manera importante, por la dignidad del artesano, el ennoblecimiento de los oficios y por el enaltecimiento de esta actividad, considerada internamente en el país como un filón importante de la economía.

Históricamente, sus acciones se han dirigido progresiva e intensivamente al fortalecimiento de la competitividad y la cadena de valor del sector, con el fin primordial de fortalecer la capacidad de las comunidades de artesanos para generar ingresos y mejorar el nivel de vida de una población que se estima en 350.000 personas.

Para alcanzar metas crecientes y sucesivas ha definido políticas de desarrollo; liderado y coordinado planes y programas estratégicos y ha concertado la inversión de recursos físicos, humanos y financieros, con entidades públicas y privadas, nacionales y de cooperación internacional.

Desde diferentes frentes, la Entidad ha hecho especial énfasis en la formación y capacitación de las comunidades, en los distintos aspectos que integran la cadena de valor y es así como ha articulado en un vasto programa, el desarrollo social y humano, el mercadeo y desarrollo de productos, la transferencia tecnológica, la promoción, el fomento y la instauración de dinámicas comerciales a nivel nacional e internacional.

Artesanías de Colombia ha dado un especial empuje a la productividad y competitividad del sector, desde las diferentes Áreas de la Entidad, especialmente desde los Centros de Desarrollo Artesanal – CDA, que se comportan como unidades irrigadoras de las políticas y objetivos de desarrollo de la Empresa y como fuentes de fortalecimiento de las economías departamentales y regionales.

Otras áreas desde las cuales se lideran procesos integrales de desarrollo son las que lideran las acciones que se realizan sobre los ecosistemas relacionados con la producción artesanal; la cualificación de los procesos de producción, promoción y comercialización al interior de los diferentes oficios que se desempeñan en el país, entre ellos la joyería, al cual el Gobierno ha dado un énfasis especial; en el tema de propiedad intelectual, específicamente lo concerniente al Sello de Calidad “Hecho a Mano”; en apoyo a la comercialización, a través de la Feria anual de Expoartesanías y finalmente, en los campos de la cooperación internacional, la información, comunicación y documentación.

Contribución de Artesanías de Colombia al fortalecimiento de la competitividad y la cadena de valor del sector artesano colombiano

Artesanías de Colombia es la entidad de promoción y fomento del sector artesano colombiano. Su Misión consiste en promover el desarrollo de la cadena de valor del sector, constituida por eslabones que se retroalimentan entre sí, como son la investigación, la innovación y el diseño, la generación de materias primas, la producción, la promoción, el fomento, la distribución y la comercialización.

La Entidad formula, gestiona y desarrolla proyectos que permiten acceder a nuevas técnicas, materias primas, tecnologías y métodos de producción, tendientes a propiciar mejores condiciones socioeconómicas para las comunidades de artesanos, fortalecer el sector y hacerlo más competitivo.

Mediante asesorías en diseño e innovación, la Empresa promueve el desarrollo de productos diferenciados, con identidad, calidad y diseño, que responden a las expectativas del mercado y estimulan la demanda.

Las cadenas productivas, clusters, redes y desarrollo de comunidades de artesanos se promueven y fortalecen mediante la formación y capacitación en temas organizacionales y empresariales; la definición de estrategias para la integración vertical y horizontal de las comunidades en la cadena de valor; la integración de las cadenas productivas artesanales al contexto regional y nacional; la promoción del aprovechamiento y proveeduría sostenible de las materias primas y la generación de volúmenes de producción que contribuyan a mejorar la competitividad y rentabilidad de la artesanía colombiana.

La promoción y el fomento están orientados a desarrollar eventos feriales a nivel nacional, con un enfoque centrado en el oficio, la técnica, la materia prima, la región y entre otros, el tipo de artesanía. Igualmente, a fortalecer los canales de comercialización, incrementar las ventas de artesanías colombianas en el país y en el exterior y por supuesto, mejorar el ingreso de las comunidades.

Durante el año 2008, Artesanías de Colombia atendió de manera directa 10.256 artesanos, 70% mujeres y 30% hombres, en el 88% del territorio nacional, a través de cerca de 30 programas y proyectos de formación y asistencia técnica, orientados al fortalecimiento de comunidades de artesanos dedicados a más de 45 oficios diferentes, especialmente sombrerería en palma de iraca, en los municipios de Sandoná y Aguadas; trabajos en cerámica negra, en La Chamba y joyería y Barniz de Pasto, entre otros.

Durante ese mismo año, la inversión de Artesanías de Colombia en el Sector fue de \$ 6.102.676.639; \$1.472.273.599 provenientes de recursos de inversión de la Entidad y \$ 4.813.403.040 de entidades externas, con las cuales se realizaron alianzas estratégicas para apoyar el desarrollo del sector.

Con respecto al año 2007, Artesanías de Colombia incrementó la gestión de recursos en un 110%; la inversión alcanzó un porcentaje del 158%; el total de la inversión en proyectos fue del 139%; el crecimiento con respecto a los departamentos atendidos fue del 144% y los beneficiarios atendidos se incrementaron en 162%¹.

¹ Artesanías de Colombia. Informe de Gestión 2008. Bogotá, D.C., 2008. 21 p.

En el 2009, Artesanías de Colombia se encuentra ejecutando 13 proyectos de formación y asistencia técnica en 26 departamentos del país y cubriendo 243 municipios en todo el territorio nacional, beneficiando a más de 7.000 artesanos, con el fin de mejorar la calidad de vida de esta población y elevar los niveles de competitividad del sector.

Artesanías de Colombia sienta las bases de sus proceso de formación y asistencia técnica en cuatro estrategias que se articulan de manera integral, con el fin de que el servicio de atención a los artesanos se provea debidamente estructurado y con la solvencia necesaria para resolver los vacíos que se les presentan a los productores de artesanías al desarrollar la actividad y cuya superación es fundamental para alcanzar un buen desempeño en el mercado:

El **Desarrollo Social y Humano** es el conjunto de actividades destinadas a elevar la autoestima del artesano, mediante el desarrollo de proyectos de vida sustentados en el oficio y en la generación de procesos asociativos que permitan mejorar la competitividad del sector.

Mediante el **Mercadeo y Desarrollo de Productos**, Artesanías de Colombia facilita a la comunidad de artesanos la comprensión de las dinámicas actuales del mercado y su interpretación, para desarrollar nuevos productos con mayor valor agregado, mayores niveles de rotación, mejores oportunidades en el mercado y por supuesto, un mejor valor percibido por parte del comprador.

Con la **Transferencia Tecnológica**, la Entidad busca proveer a la comunidad de artesanos con tecnologías apropiadas blandas y duras, que vigoricen la actividad productiva, tanto a nivel de conocimientos, costos, fijación de precios, mejoramiento técnico del oficio, como de la disposición de máquinas y herramientas que les permita producir a menores costos, con mayores volúmenes de producción y sin desvirtuar el trabajo artesanal.

La **Promoción y Fomento** es otra estrategia de la Entidad, cuyo objetivo es garantizar una adecuada promoción del sector artesanal, generando conciencia en el comprador y en el mercado en general, sobre la importancia de preservar el patrimonio material e inmaterial colombiano; instaurar dinámicas comerciales a través de la interrelación y retroalimentación de las actividades propias de los diferentes eslabones de la cadena de valor del sector artesano y finalmente, sobre la trascendencia de la artesanía en la economía nacional.

En esta materia, Artesanías de Colombia ha dado una especial importancia al tema de *Propiedad Intelectual*, que permite a la comunidad de artesanos acceder a esquemas legales de protección de sus conocimientos ancestrales y a procedimientos orientados a la normalización, estandarización y certificación de sus procesos de producción, mediante la adjudicación del Sello de Calidad “Hecho a Mano”, que se realiza en asocio con ICONTEC, la Agencia Nacional de la Organización Internacional de Normalización ISO, responsable en Colombia de la normalización técnica, la certificación y la metrología.

El *Sello de Calidad “Hecho a Mano”* es una estrategia que ayuda a posicionar y diferenciar las artesanías certificadas, de los productos de la competencia, garantizando al consumidor final la adquisición de objetos de excelente calidad y permitiendo a la comunidad de artesanos certificados, aprovechar los beneficios arancelarios que ofrecen algunos países para la importación de productos hechos a mano.

La aplicación de estas estrategias, a nivel departamental, reposa sobre los *Centros de Desarrollo Artesanal - CDA*, un proyecto exitoso que Artesanías de Colombia ha ido implantando

satisfactoriamente en los departamentos de Quindío, Risaralda, Caldas, Nariño y Putumayo y que actualmente se están gestionando en los departamentos de Valle del Cauca, Antioquia y Bolívar.

Estas estrategias, como lo veremos más adelante, están fundamentadas en un modelo de formación y asistencia técnica, que apunta al desarrollo de la asociatividad y la empresariedad y que genera conocimiento sobre las actividades asociativas, administrativas, productivas y comerciales, necesarias para impulsar la sostenibilidad y desarrollo de la actividad artesanal, mediante el fortalecimiento de la competitividad del sector y su competencia interna.

Los ejes claves de estas estrategias están orientados al mejoramiento del proceso productivo, la disminución de la variabilidad en el cumplimiento del tiempo de entrega de los productos, el establecimiento de parámetros de producción o buenas prácticas de elaboración, el Sello de Calidad “Hecho a Mano”, la concentración de la actividad productiva en lugares específicos para generar un carácter laboral en el oficio y facilitar el desarrollo empresarial del sector y en consecuencia, el fortalecimiento del actor más sensible, que lo constituyen las mujeres y hombres artesanos.

Al aumentar el nivel de competencia al interior del sector, se busca generar una cultura de “ser el mejor” entre los artesanos, propiciando un proceso continuo de mejoramiento del sector y el aumento de la presión sobre cada taller para, innovar, crear tecnologías propias, establecer redes de comercialización y poner en funcionamiento estrategias que permitan desarrollar ventajas competitivas.

Durante los dos últimos años, los Centros de Desarrollo Artesanal - CDA de Quindío, Risaralda, Caldas, Nariño y Putumayo han contribuido de manera importante a desarrollar de forma integral la cadena de valor del sector artesano de estos municipios, brindando asesorías y capacitaciones orientadas a convertir las diferencias comparativas de la producción artesanal, propias de la región, en diferencias competitivas para el mercado.

En el 2008, los CDA lograron apalancar recursos de cofinanciación en efectivo con entes territoriales y entidades de cooperación internacional, para el desarrollo de los proyectos, por un total de \$615.568.376².

Por otro lado, este mismo año, la Oficina de Cooperación Internacional coordinó la realización de 19 pasantías, en las que se capacitaron, en temas especializados, 779 beneficiarios entre artesanos, diseñadores y demás personas relacionadas con el sector. Estas pasantías se llevaron a cabo en: El V Festival de América del Sur, Corumbá, Brasil; la 35 Muestra Internacional de Artesanía Tradicional, Santiago de Chile; la Visita de la delegación de la Región del Maule - Chile a Expoartesánías 2008 y la participación de Artesanías de Colombia en el evento RE DISEÑA, Encuentro de Diseño Consciente en Chile.

Desde esta oficina se formularon proyectos por un monto de US\$16'267.460, como resultado de uno de los componentes más importantes para el desarrollo del proyecto “Divulgación y Cooperación Internacional para el Sector Artesano a Nivel Nacional e Internacional”.

Como se puede apreciar, Artesanías de Colombia sigue dando continuidad con ahínco a políticas que se vienen impulsando desde 1964, año de su creación, y que están orientadas a cultivar la creatividad de los colombianos, mantener actuales las prácticas tradicionales, los conocimientos ancestrales y la imaginación; aprovechar los recursos naturales, sociales y culturales y las habilidades transmitidas por

² Ibid

generaciones de comunidades de la periferia, en aras de producir desarrollo socioeconómico y elevar el nivel de vida de las comunidades de artesanos.

Hasta el presente, los logros han sido muy variados, puesto que se han rescatado saberes, oficios y técnicas que algunas comunidades venían dejando en desuso; se han puesto en vigencia técnicas antiguas; se ha hecho rescate, diversificación y desarrollo de nuevos productos, muchos de éstos utilizando fusión de materiales y técnicas y, sobre todo, se ha recuperado la dignidad de las comunidades, mediante el reconocimiento y la valoración de sus orígenes, saberes, costumbres y mentalidades, así como de su actividad y de los productos que de ésta se derivan, como utensilios, mobiliario, prendas de vestir, joyas, gastronomía y decoración.

La artesanía en Colombia tiene un papel protagónico como tema transversal para alcanzar el desarrollo productivo, tal como lo establece el Departamento Nacional de Planeación, en la Agenda Interna para la Productividad y la Competitividad, que destaca de manera importante los acuerdos de voluntades sobre acciones y decisiones estratégicas que debe realizar el país para mejorar su productividad y competitividad, con el concurso del Gobierno Nacional, las entidades territoriales, el sector privado, los representantes políticos y la sociedad civil en general.

En la Agenda Interna y particularmente en lo que a la cadena de valor de la artesanía se refiere, la propuesta sectorial presenta una visión de consolidación, a partir de cuatro estrategias dirigidas a fortalecer cada una de las diferentes etapas del proceso artesanal, que se centran en el interés de consolidar la actividad propia de un sector económicamente productivo, mediante: la solución de problemas asociados a la organización artesanal; la consolidación de la oferta artesanal exportable, a través de la diferenciación de los productos en cuanto a calidad, diseño y estándares que respondan a las necesidades del mercado; la búsqueda para que la producción llegue a nichos de mercado especializados, a través de una adecuada información y comercialización y finalmente, el posicionamiento del producto artesanal colombiano en el mercado, haciendo un especial reconocimiento a su impronta cultural y su dimensión económica.

Articuladamente con estas estrategias, Artesanías de Colombia realiza sus acciones de desarrollo en el sector, guiada por el objetivo fundamental de lograr un desarrollo integral sostenido, que contribuya a dignificar los oficios artesanales, a consolidar la identidad nacional y la imagen del sector, a producir un índice creciente de ingresos y espacios de participación social, a acrecentar la productividad y mejorar el posicionamiento de la artesanía en los mercados locales, regionales, nacionales e internacionales y, de esta manera, producir un impacto positivo con respecto al mejoramiento del nivel de vida de la comunidad de artesanos colombianos.

Para alcanzar estos objetivos, Artesanías de Colombia diseñó la Estrategia Institucional 2007–2010, orientada a desarrollar cuatro frentes de acción fundamentales, a saber: Investigación y desarrollo; diseño e innovación; cadenas productivas, clústeres, redes y organización de las comunidades de artesanos.

En los últimos cinco años, las políticas, con base en las cuales se han generado muchos de los logros, se enmarcan en los objetivos y Metas del Milenio³, especialmente en la erradicación de la pobreza extrema y el hambre; la promoción de la igualdad entre los géneros y la autonomía de la mujer; la reducción de la mortalidad de los niños menores de 5 años; el mejoramiento de la salud materna; de la

³ PEREZ de CUELLAR, Javier. Nuestra diversidad creativa. En: Informe de la Misión de Cultura y Desarrollo; UNESCO; París, septiembre de 1996.

resistencia al VIH/SIDA, el paludismo y otras enfermedades; la sostenibilidad del medio ambiente y el fomento de una asociación mundial para el desarrollo.

Estas políticas y acciones también se enmarcan en el Plan Nacional de Desarrollo 2006-2010 y en Visión Colombia, Segundo Centenario 2019⁴ que están permeados por los procesos de globalización que determinan las economías a nivel del planeta y que las conminan a afrontar todo tipo de situaciones mediante la actuación a nivel local.

Estos procesos requieren que las empresas grandes, medianas y pequeñas, así como las regiones y sus instituciones, estén dispuestas a asumir cambios de carácter estructural, a generar vínculos y a fortalecerlos, con el fin de generar actividades dinámicas, capaces de impulsar el desarrollo y el crecimiento, puesto que éstos no se dan mediante el establecimiento de industrias y/o empresas, sino a través de vínculos entre éstas y gracias a la generación de conocimiento y a la puesta en práctica de los mismos.

Es por ello que, hoy en día, para Artesanías de Colombia los departamentos y las regiones toman una posición preponderante y de manera consecuente, las gestiones orientadas a crear Centros de Desarrollo Artesanal en los departamentos donde éstos no existen, como respuesta a la necesidad imperiosa de focalizar la región como fuente de desarrollo y germen importante de ventajas competitivas, que merece la atención de los gobiernos locales y de la coordinación de sus esfuerzos con los de otras entidades, como por ejemplo Artesanías de Colombia, para consolidar una economía sostenible.

La generación de ventajas competitivas en una región depende de los procesos de aprendizaje que se lleven a cabo con los agentes de una cadena productiva para convertirla en una cadena de valor. Estos agentes constituyen el capital humano y social que, a su vez, es el recurso más importante con el cual se potencia y desarrolla la innovación y la competitividad.

Los procesos de aprendizaje son los que permiten una rápida adaptación al cambio y contribuyen a generar progreso, puesto que se desbordan al exterior de las empresas, permeando otros agentes, que muy posiblemente se insertarán a posteriori en los procesos de desarrollo. Es por ello que los procesos de aprendizaje se deben volver insumo de actividades motrices e involucrar un aprendizaje de tipo teórico, vocacional y experimental.

En el año 2006, Artesanías de Colombia, partiendo de estos requerimientos indispensables para el crecimiento, el desarrollo y la competitividad, como se dijo anteriormente, estructuró el concepto de Centros de Desarrollo Artesanal – CDA, para los cuales los procesos de aprendizaje son los medios por excelencia para cumplir con sus objetivos.

Desde estos centros se promueve el aprendizaje vocacional, en la medida en que éste está dirigido al sector artesanal y siempre parte del conocimiento del artesano y del aprendizaje teórico y experimental, puesto que este tipo de aproximación al artesano es la que genera la innovación y los nuevos conocimientos sobre avances tecnológicos, tendencias y mercados, entre otros eslabones de la cadena de valor.

⁴ Retomadas por Colombia en el Documento CONPES 091 de 2005, que bajo los valores fundamentales de libertad, igualdad, solidaridad, tolerancia, respeto de la naturaleza y responsabilidad común, buscan cumplir estos propósitos para el 2015

Artesanías de Colombia, desde su Centro de Desarrollo Artesanal, en Bogotá, ha desarrollado y estructurado un Programa de Formación y Cualificación para el Sector Artesano, cuya constitución se llevó a cabo teniendo en cuenta los tres tipos de aprendizaje, a saber: teórico, vocacional y experimental.

El alcance de este programa de formación para las comunidades de artesanos se centró en la importancia de generar valor en los productos y cualificar todas las actividades relacionadas con el sector, con el fin último de aumentar la competitividad y productividad de la artesanía.

El programa de formación se diseñó con base en el concepto de competencia, es decir, a partir de la noción resultante de la combinación de conocimientos, capacidades y comportamientos, siguiendo los lineamientos de los programas de “Formación para el Trabajo y Desarrollo Humano”, portadores de los lineamientos formales del sector educativo.

El programa presenta una estructura flexible, cuyos módulos, submódulos, ejes temáticos, temas, contenidos y sesiones guiadas, conforman trayectos curriculares adaptables a las necesidades y objetivos específicos de cada proyecto y/o participante. Tiene incidencia en todos los eslabones de la cadena de valor del sector, potencia la oportunidad de llegar a comunidades que aun se encuentran en un grado incipiente de desarrollo y por ello su estructura está prevista para que el programa sea impartido en tres niveles diferentes: básico, intermedio y avanzado, los cuales se aplican teniendo en cuenta el nivel de experticia y formación de los artesanos.

Es así como los Centros de Desarrollo Artesanal intervienen de manera integral la cadena de valor del sector artesano, mediante actividades de formación y cualificación en las áreas de desarrollo social y empresarial, producción, diseño, desarrollo de producto, elaboración de sistemas de empaque, moda, tendencias, producción grafica, mercadeo y comercialización. Todo ésto, dentro de un marco de desarrollo sostenible, orientado a promover alternativas de generación de ingresos y ocupación productiva para mejorar las condiciones de vida de la población de artesanos y en general, de comunidades en situación vulnerable.

El gran valor agregado de los Centros de Desarrollo Artesanal es la descentralización y ampliación de la cobertura de las acciones de Artesanías de Colombia en todo el territorio nacional, así como el carácter eminentemente técnico, que los constituye en unidades especializadas en innovación y desarrollo de productos.

Estos centros cumplen con la tarea de ofrecer asesoría y asistencia técnica de manera puntual a grupos organizados y a personas, a través de la puesta en marcha del Programa Nacional de Asesorías Puntuales y mediante la gestión y ejecución de proyectos de desarrollo. Todo ello, en procura de que la producción artesanal responda en forma adecuada y efectiva a las tendencias y requerimientos del mercado nacional e internacional.

Los Centros de Desarrollo Artesanal - CDA focalizan su trabajo en regiones del país con una significativa presencia de población artesana. Su evolución ha sido sistemática y es el resultado de más de 40 años de experiencia trabajando con el sector artesano de manera directa, en pos de su crecimiento y desarrollo. Los CDA son los sucesores de la Unidad de Diseño Aplicada a la Artesanía, que creó Artesanías de Colombia en 1970 y que empezó a levantar el Archivo de Memorias de Oficio y las Carpetas de Diseño, a partir del año 1985.

Con el fin de presentar de manera general esta evolución, es importante recordar que la Unidad de Diseño, junto con el área de Cooperación Internacional, desarrollaron los proyectos de Incontro, en 1993 e Interdesign, en 1994. Estas experiencias fueron muy positivas, contaron con la presencia y participación de diseñadores expertos de Europa, quienes compartieron experiencias de sus países con integrantes del sector artesano, diseñadores colombianos y maestros artesanos.

Mediante un trabajo en equipo, desarrollaron nuevos conceptos de diseño, técnicas, mezcla de materiales e identificación de nuevos contextos de uso y función para los productos, experiencia que permitió potenciar aún más la posibilidad de insertar la artesanía colombiana en mercados internacionales.

En 1998 se trajo al país una Misión Técnica de China, que trabajó en la región del Eje Cafetero, rica en guadua, y que abrió nuevos horizontes a las comunidades participantes, sobre todo en los temas de preparación y transformación de dicho material.

En 2002 se trabajó con expertos de la Escuela de Vicenza, una de las escuelas pioneras en el desarrollo del oficio de la joyería, en Italia. La formación que se impartió, mediante esta experiencia, sirvió de apalancamiento y fortalecimiento de la joyería colombiana. Hoy en día, gracias a experiencias como éstas, la joyería se proyecta como uno de los sectores productivos con mayor potencial en el país.

Desde luego, Colombia es un país productor de oro y por tradición, exportador de este recurso en bruto, situación esta última que Artesanías de Colombia se ha propuesto cambiar, teniendo en cuenta las innumerables técnicas que se manejan en el país y por otro lado, la necesidad de generar valor agregado. Consecuente con este propósito, la Entidad le está apostando a la joyería, para que se convierta en una de las empresas con mayor incidencia en este sector y para ello está fortaleciendo y rescatando técnicas ancestrales, optimizando la producción, capacitando en diseño y lo más importante, fortaleciendo el tejido social a través del trabajo y la formación especializada.

En 1994 se puso en funcionamiento el “Laboratorio Colombiano de Diseño para la Artesanía y la Pequeña Empresa”, en las ciudad de Bogotá y en los departamentos de Quindío y Nariño, con el objetivo principal de ejecutar planes de desarrollo en lo relativo al diseño aplicado a la artesanía, para fortalecer la producción y el desarrollo de productos diferenciados, con carácter cultural-tradicional, elaborados con base en la demanda del mercado.

Los Laboratorios focalizaron principalmente el componente de diseño, objetivo que Artesanías de Colombia amplió en los últimos dos años, al crear los Centros de Desarrollo - CDA, buscando precisamente complementar el diseño, que no puede existir por sí solo y que por el contrario, debe ser soportado por bases que garanticen el éxito de éste, así como su competitividad, involucrando todos los eslabones de la cadena de valor del sector artesanal.

Como se puede observar, los Laboratorios Colombianos de Diseño para la Artesanía y la Pequeña Empresa de Bogotá, Quindío y Nariño fueron los predecesores de los actuales Centros de Desarrollo Artesanal – CDA.

Visión sintética, actual, del sector artesano colombiano

Análisis realizados en el período 2008 -2009, con base en la información que se recopiló a través del Sistema de programación, control y seguimiento para el desarrollo de la artesanía y la pequeña empresa colombiana – SPECS, creado por Artesanías de Colombia, le permitieron a la Entidad detectar un

comportamiento poco favorable para el sector de comercio, industria y turismo, del cual hace parte la artesanía, no obstante haber alcanzado, como se dijo anteriormente, resultados muy positivos, a través de las acciones realizadas por la Entidad durante los últimos años.

Las principales razones por las cuales el 29,5% de los 4.167 talleres que suministraron información a la Entidad, no tuvo un crecimiento satisfactorio, radicaron, no sólo en la falta de capital de trabajo, sino también en la insuficiencia de canales de distribución y la ausencia de nuevos clientes.

En cuanto a la cooperación entre talleres, se percibió un nivel bajo, situación que contrasta con el intercambio de información, que apareció en un buen nivel y que por lo tanto, puede aprovecharse para promover procesos asociativos, de comunicación y colaboración.

En el aspecto de relación de los talleres con los proveedores, se visualizó un nivel medio, mostrando la necesidad de crear en las comunidades mayor consciencia sobre la importancia de una mejor integración.

También se captó que la subcontratación se está convirtiendo en un factor esencial, en la medida en que los artesanos son sometidos a un control de calidad de los productos, seguido de las condiciones de entrega, el mejoramiento de la tecnología y el desarrollo de productos, lo que se percibió como un factor positivo para elevar la competitividad.

Los niveles de satisfacción de los artesanos sobre este tema fueron interesantes, puesto que el 64.1% de los talleres se consideró satisfecho y el 18,5%, muy satisfecho.

En relación con los clientes, el 63,57% de los talleres utilizó las exposiciones como medio principal de comercialización; el 33,4% empleó otros medios; el 1,38% lo hizo a través de puntos de venta propios; el 1,6% utilizó intermediarios y el 10,99% no reportó ventas en ninguno de los anteriores. Más de un 50% tuvo en cuenta siempre o casi siempre, los gustos de los clientes para la elaboración de los productos, no obstante presentar algunas deficiencias en relación con la tecnología, la calidad de los productos y la información sobre el mercado.

Sólo el 1% realizó ventas en el exterior, sin embargo, en algunos casos, estas ventas se hicieron en forma personal (75%) o a través de amistades, familiares, agentes (22%) que trasladaron los productos a otras ciudades del mundo para darlos a conocer y comercializarlos.

De los pocos talleres que vendieron sus productos en el exterior, el 75,9% lo conformaron los talleres grandes, debido a que contaron con una mejor infraestructura interna, más organizada y con mayor tecnología.

El factor “condiciones de entrega” fue el que mejor se encontró, puesto que su nivel, superior en un 50%, permitió establecer que los productos adquiridos fueran entregados a tiempo, en buenas condiciones y en el lugar que el cliente solicitó.

El 50% de los talleres que comercializaron en el exterior expresaron altas posibilidades de crecimiento comercial internacional, especialmente en los Estados Unidos.

En el mercado de lo artesanal, una barrera de entrada alta para los competidores potenciales la constituyó el tema de los canales de distribución, puesto que Colombia tiene posicionadas las

exposiciones como una de las principales forma de distribución, lo que limita la participación de competencia extranjera y vuelve más compleja y difícil la situación para los competidores.

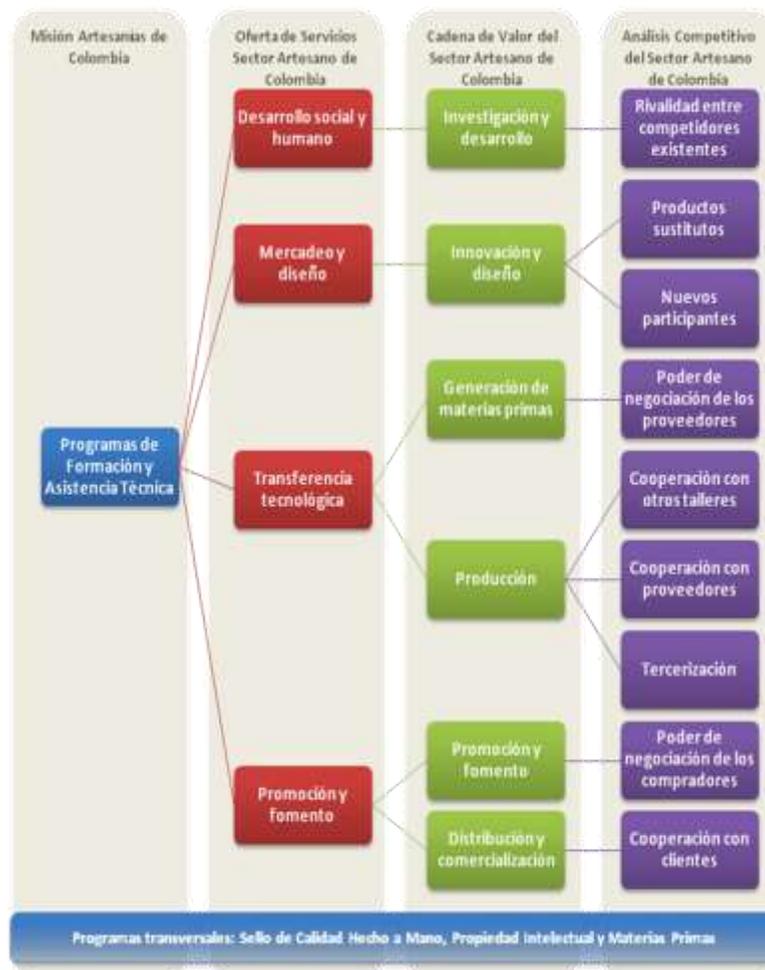
El riesgo de sustitución de los productos artesanales colombianos marcó un nivel alto, puesto que la relación precio-satisfacción de los posibles sustitutos para los consumidores se percibió favorable, comparado con los altos costos de mano de obra de la artesanía y por consiguiente, los precios elevados del producto final.

En la mayoría de los casos, los talleres compraron de forma individual todos los materiales que requirieron para su producción y por lo tanto, no tuvieron capacidad de negociar descuentos significativos con los proveedores.

El poder de los compradores marcó un nivel alto, que se explicó, entre otras razones, por el hecho de los compradores hacer parte de un nicho reducido del mercado; de competir forzando la baja de precios; de negociar por una calidad superior; de hacer que los talleres compitan ente sí y que el precio se convierta en uno de los factores más decisorios de compra, obviamente sin dejar de lado la calidad.

Estas son situaciones que dejan ver que en la actualidad, no obstante algunas fortalezas del sector en los diferentes aspectos que integran la cadena de valor, como se mostrará más adelante, el sector enfrenta un crecimiento lento, con una competitividad que es necesario seguir impulsando hacia un crecimiento progresivo.

Son situaciones que, a partir del año 2008, han sido un acicate importante para Artesanías de Colombia intensificar la generación de alternativas que conduzcan al mejoramiento de las condiciones que involucran cada uno de los aspectos de la cadena de valor del sector y que por ello, en el presente, se constituyen con mayor fuerza, en el eje central de las acciones de la Entidad, como se observa a continuación:



Acciones de desarrollo que se impulsan con éxito desde diferentes áreas de la Entidad, con el fin de convertir, las debilidades detectadas, en fortalezas y fuente de mayor competitividad de la artesanía.

Los Centros de Desarrollo Artesanal – CDA son unidades irrigadoras de las políticas y objetivos de desarrollo, competitividad, productividad y rentabilidad de Artesanías de Colombia y fuentes de fortalecimiento de las economías departamentales y regionales.

Artesanías de Colombia, al involucrar todos los eslabones de la cadena de valor, le confirió mayor coherencia al trabajo liderado y puesto en marcha por los Centros de Desarrollo Artesanal – CDA y generó un mayor impacto y sostenibilidad de sus acciones. Actualmente, la Entidad cuenta con seis (6) Centros de Desarrollo Artesanal, en los Departamentos de Nariño, Caldas, Quindío, Risaralda, Putumayo y en Bogotá, Distrito Capital.

Estos seis (6) CDA están próximos a multiplicarse, cuando se creen los centros que se están gestionando actualmente en los departamentos de Antioquia, Valle y Bolívar, momento en el cual se podrá hablar del impacto de estos centros en 9 departamentos de los 32 que posee el país.



Tierra Alta Córdoba. Artesanías en Cacho.
Foto: Jaime Laverde. 2008

El objetivo de Artesanías de Colombia es que el impacto de estos centros sea cada vez más sustantivo para el fortalecimiento de las economías departamentales y regionales, en vista del valor agregado que están en capacidad de aportar, por el hecho de tener fácil acceso a un capital constituido por la riqueza humana de las comunidades de artesanos, a la producción artesanal de lugares geográficos de cultura y tradición y al potencial turístico colombiano.

A nivel departamental, este hecho se constituye en una importante ventaja competitiva para el sector artesano, en la medida en que el motor de desarrollo por excelencia de la Entidad se ubica en cada uno de los Centros de Desarrollo Artesanal, que a su vez se constituyen en unidades irrigadoras de las políticas y objetivos de desarrollo, competitividad, productividad y rentabilidad de la producción artesanal.

Para ilustrar el desarrollo alcanzado por el sector artesano como actividad motriz o “jalonadora” de la economía en las regiones y su gran potencial a futuro, a continuación se hará referencia a otras de las acciones que Artesanías de Colombia ha llevado a cabo durante los últimos años, con resultados que han contribuido de manera importante a mejorar la productividad y competitividad de la artesanía:

Habilitación, uso y manejo sostenible de materias primas vegetales y de ecosistemas relacionados con la producción artesanal.

Es bien conocido que la actividad artesanal se realiza a partir de materias primas de origen natural, utilizadas especialmente por las comunidades de artesanos que se dedican a la práctica de los oficios de tejeduría y trabajos en madera, que en Colombia son las actividades tradicionales que mayor demanda realizan de recurso natural. La tejeduría con un porcentaje del 57.52% y la madera con 13.48%. El 45.35% de la población artesanal que trabaja estos oficios sufre la escasez del material natural y el 29.94% encuentra problemas de calidad en las fibras vegetales y en las maderas (Censo Económico Nacional. Sector Artesanal, 1998)⁵.

En Colombia, la degradación de los bosques está provocando una preocupante disminución de materias primas que se utilizan en la producción de artesanía. Una de las principales razones es la deforestación, causada por factores como la expansión de la frontera agropecuaria, la colonización, la construcción de obras de infraestructura, los cultivos ilícitos, el consumo de leña, los incendios forestales y la producción de madera para la industria y el comercio⁶. Esto cobra mayor preocupación cuando paralelamente se tiene en cuenta que el 83% de las especies artesanales de origen vegetal se encuentran en estado silvestre (Convenio Artesanías de Colombia-FES, 1988).

Otras causas están relacionadas con el uso de prácticas inadecuadas de manejo, entre las que se destaca: el corte de la mayoría de palmas que poseen estipes espinosos o inermes y la cosecha de partes aéreas como cogollos, hojas, racimos y resinas provenientes del weguerr, cumare, mil pesos y mopa – mopa; la sobreexplotación sin reposición; la extracción desmedida e inadecuada de hojas y cogollos de plantas en crecimiento o de porte bajo, como la cañaflecha, la palma de amargo y cabecita o de cortezas para la extracción de taninos. Estas son prácticas que impiden la recuperación de la planta y muchas veces producen su muerte, así como altos desperdicios y aprovechamiento con impacto negativo en la vegetación acompañante.

El tema ambiental es un tema demasiado sensible cuando se abordan aspectos tan relevantes para el sector artesano colombiano, como son la productividad y competitividad de una actividad que involucra a más de 350.000 artesanos. En los últimos años, la escasez y desaparición de algunas especies vegetales han ocasionado dificultades de acceso a la materia prima, aumento de los costos de ésta y por consiguiente, incremento en los precios de los productos, menores ventas e ingresos y el uso de recursos sustitutos de menor calidad.

A esta situación se suma el hecho de contar con muy poca información sobre distribución, impacto, aspectos biológicos y agronómicos para poder implementar planes de recuperación y manejo, acordes con las condiciones ecológicas y culturales, tarea dispendiosa pero fundamental para lograr resultados concretos y definitivos en la conservación y aprovechamiento adecuado de la flora artesanal de nuestro país.

Esta realidad nacional ha generado en Artesanías de Colombia una atención especial al tema ambiental y el apoyo de iniciativas que propenden por un mejor conocimiento, uso y aprovechamiento de los recursos y ecosistemas relacionados con la actividad artesanal, teniendo en cuenta criterios de sostenibilidad ambiental, social y económica.

Artesanías de Colombia, en conjunto con organismos estatales y privados del país, desde 1993 ha venido impulsando acciones dirigidas a la conservación de especies y ecosistemas relacionados con la producción artesanal, en comunidades indígenas y campesinas. Es el caso de los diferentes estudios

⁵ Artesanías de Colombia. Censo Económico Nacional: sector artesanal, Bogotá, D.C., 1998. 310 p.

⁶ CONPES 2834, 1996.

ecológicos y biológicos, de reproducción, cultivo, repoblamiento y aplicación de propuestas de manejo de materias primas de origen vegetal, basándose en metodologías que permiten la participación directa de las comunidades de artesanos y de los cultivadores o extractores del recurso.

Artesanías de Colombia, bajo la premisa de que lo ambiental no es un componente aislado, sino una dimensión integral e inherente al desarrollo, ha trabajado en la definición de políticas, estrategias, metodologías y criterios para la elaboración de planes de manejo sostenible de especies vegetales productivas para el artesano; ha concentrado esfuerzos tendientes a generar estrategias para la habilitación, uso y manejo sostenible de materias primas vegetales y de ecosistemas relacionados con la producción artesanal y ha promovido la sustitución de insumos artificiales utilizados en los procesos de producción.

Todas estas acciones, la Entidad las ha encaminado a reforzar el argumento importante de dar prioridad al fortalecimiento del uso de materias primas naturales y a la diversidad biológica, manteniendo el equilibrio entre la demanda del producto y la oferta del material natural utilizado para elaborarlo.

Igualmente, a demostrar con hechos, que el desarrollo de la producción artesanal y su valoración ambiental contribuyen a la diversificación de exportaciones menores y al fomento de microempresas familiares, estrategia política del Gobierno colombiano para la generación de empleo e ingresos.

Adicionalmente, a corroborar el liderazgo de la mujer cabeza de familia y jefe de hogar, quien en un 75% lidera, por razones histórico-culturales, el trabajo artesanal en el país y contribuye a tejer lazos de solidaridad y de fortalecimiento del tejido social, en regiones que poseen, no solamente una tradición cultural indígena, afrodescendiente y mestiza, sino también una importante oferta biodiversa.

La Entidad, mediante la ejecución del programa ambiental y por consiguiente la intervención de un eslabón importante de la cadena de valor de la artesanía, promueve el desarrollo de productos artesanales que en sus procesos productivos no generan impactos en el medio ambiente y que por el contrario, contribuyen al aprovechamiento sostenible de recursos maderables y no maderables y a la generación de un valor agregado ambiental, atractivo para diversos mercados.

En la actualidad, Artesanías de Colombia, en aras de contribuir con la solución a problemas de escasez de materias primas artesanales de origen vegetal, está trabajando en el diseño y aplicación de planes de manejo con criterios de sostenibilidad, basados en estudios y ensayos locales, a partir de tres líneas de acción focalizadas en recursos del bosque, insumos naturales y materias primas cultivables o con posibilidad de domesticación.

Hasta la fecha, se ha logrado la identificación de materias primas usadas en artesanías, diferenciado el potencial de uso a nivel regional, como base fundamental de conocimiento para acciones de prevención y control de la sobreexplotación de especies amenazadas, entre las cuales se incluyen plantas tintóreas y mordientes, con posibilidades de sustituir el uso de colorantes químicos.

A mediano y largo plazo, Artesanías de Colombia seguirá comprometida con el tema ambiental y con la búsqueda de soluciones concretas a la problemática de escasez de materias primas, mejoramiento de la calidad y mantenimiento y conservación de los ecosistemas, con el fin de proteger, a futuro, la despensa de recursos naturales, al mismo tiempo que la actividad artesanal como fuente de ocupación y expresión cultural.

Igualmente, con el propósito de preservar el manejo sostenible de especies asociadas a ecosistemas, como es el caso de las materias primas artesanales y contribuir ostensiblemente a la conservación de los ambientes naturales de la nación, con las ventajas que de ello se derivan.

Además, con el fin de impulsar la conjugación de las posibilidades de mercados nacionales e internacionales con la gran variedad de objetos artesanales de calidad, producidos bajo criterios de la normatividad ambiental nacional e internacional, en condiciones sociales favorables y con precios competitivos.

Un ejemplo de estos objetos lo constituye el conjunto de productos elaborados con fibras naturales, con altas posibilidades de acceder a certificados de manejo ecológico y alcanzar sellos verdes, que posicionarían la producción en mercados especializados externos, gracias a la procedencia de estas fibras, en un 83%, de bosques y otras áreas silvestres, que de una u otra manera garantiza los criterios de sostenibilidad que exigen los mercados.

Finalmente, con el firme propósito de propiciar la continuidad transgeneracional de una labor productiva tradicional que hace parte de la cultura y economía de un país que ocupa el 4º puesto mundial en biodiversidad y que debido a su vocación agrícola está llamado a desarrollar su industria artesanal, como alternativa de desarrollo de baja inversión de capital, amplia vinculación de mano de obra, tecnologías blandas y propias y gran capacidad de mitigación de la inmigración de la población rural.

Apoyo al desarrollo de la joyería

Durante los años 2001 y 2002, Artesanías de Colombia participó en la formulación de la “Política nacional de apoyo a la cadena productiva de la industria de la joyería, metales, piedras preciosas y bisutería en Colombia”, que fue publicada en junio de 2003, como parte de las estrategias del Gobierno nacional para incentivar la generación de un mayor valor agregado en los productos colombianos.



Gargantilla Filigrana con espejo
Fotografía tomada por Artesanías de Colombia 2008

Para este entonces, se plantearon cinco (5) estrategias, dirigidas a contribuir con el mejoramiento continuo de la productividad y la competitividad de la cadena de valor de la joyería, específicamente el desarrollo de esquemas de comercialización, impulso a la innovación y al desarrollo tecnológico, apoyo a la creación y fortalecimiento de empresas de capital humano, fortalecimiento de la calidad y articulación y reorganización de cadenas productivas.

A partir de estas estrategias, Artesanías de Colombia impartió capacitación técnica en el oficio, asesoró y acompañó la labor

de diseño de joyas, fortaleció el desarrollo de productos con identidad colombiana, consolidó procesos de asociatividad y diseñó e implementó el Sello de Calidad “Hecho a Mano”, con el apoyo de ICONTEC.

En el año 2001 se desarrolló el “Programa Nacional de Joyería” en convenio con La Empresa Nacional Minera – MINERCOL, en liquidación, y el apoyo de la Comisión Nacional de Regalías, en

el marco del cual se actualizó el diagnóstico de la joyería artesanal en 32 distritos productores de oro y se realizó el Censo Nacional de Joyeros, especialmente de productores y comerciantes formales e informales del país.



Anillo Arco iris
Fotografía tomada por Artesanías de Colombia 2008

Entre los años 2004 y 2009, Artesanías de Colombia ha focalizado e intervenido cada uno de los componentes de la cadena de valor de la joyería, a través de la ejecución de los proyectos que se mencionan a continuación: Durante los años 2004 y 2005, el proyecto de conformación de la cadena productiva de oro y joyas, en el departamento de Antioquia, cofinanciado por el Fondo Colombiano de Modernización y Desarrollo Tecnológico para las Micro, Pequeñas y Medianas Empresas - FOMIPYME.

Entre el 2004 y el 2007, la elaboración de cinco (5) referenciales de joyería y otorgamiento a 68 artesanos del Sello de Calidad “Hecho a Mano”. Entre el 2005 y el 2007, el proyecto de mejoramiento de la competitividad del sector joyero en Colombia. En los años 2006 y 2007, el proyecto de diseño e innovación tecnológica aplicados en el proceso de desarrollo del sector artesanal, en convenio con el Servicio Nacional de Aprendizaje – SENA y finalmente, en los años 2008 y 2009, el proyecto de mejoramiento de la producción, desarrollo de nuevos productos y comercialización de joyas de diez (10) localidades joyeras artesanales, cofinanciado por el Fondo Colombiano de Modernización y Desarrollo Tecnológico para las Micro, Pequeñas y Medianas Empresas - FOMIPYME.

Hasta la fecha, Artesanías de Colombia ha realizado más de doscientas (200) actividades de formación empresarial, capacitación técnica en el oficio, diseño y desarrollo de piezas con identidad colombiana y organización para la producción y la comercialización, con más de 1.100 joyeros, de 28 municipios del país.

Atención a comunidades de artesanos, productores de arte manual, bocados típicos, grupos de vendedores ambulantes y familias con niños en medidas de protección legal, en el Distrito Capital de Bogotá.

Ante el incremento del turismo local y el aumento del interés de los colombianos por su cultura, las artesanías se han convertido en un importante renglón de las economías locales y regionales y por supuesto, en una alternativa importante de generación de ingresos y de ocupación en gran parte del país y Bogotá no es la excepción.

Muchas comunidades de artesanos, residentes en Bogotá, están constituidas principalmente por mujeres cabezas de familia, que enfrentan condiciones de pobreza y que no obstante los requerimientos de cualificación, tanto del oficio, como de los productos que elaboran, logran derivar de la artesanía algunos ingresos para su subsistencia.

A esta situación se suma el hecho de que en los últimos años, el Distrito Capital ha venido incrementando de manera exponencial su población, como consecuencia de los procesos masivos de desplazamientos que genera el conflicto armado en todo el país y el consecuente desempleo.

Este éxodo masivo de comunidades indígenas, afrodescendientes y mestizas ha suscitado el interés de las Alcaldías Locales y de otras dependencias distritales como la Secretaría de Gobierno, el Instituto Distrital de Participación y Acción Comunal – IDPAC, el Instituto para la Economía Social – IPES, la Oficina Pública de Mujer y Género y la Secretaría de Integración Social, desde donde se han impulsado proyectos productivos, generadores de oportunidades de trabajo, alivio de la pobreza y obviamente, afirmación y proyección de la identidad local y creación de valor para la Capital.

Artesanías de Colombia, conocedora de esta realidad y consciente de su misión y su responsabilidad social, ha volcado todo su apoyo a estas comunidades, mediante la celebración de 27 convenios interadministrativos con las Alcaldías Locales y las entidades del Distrito ya mencionas, por valor de \$ 3.843.087.379.

Como se podrá observar más adelante, las intervenciones en Bogotá se han extendido a cada uno de los aspectos que incluye la cadena de valor de la artesanía y se ha impartido capacitación en temas que abarcan desde la gestión ambiental hasta la comercialización, pasando por el desarrollo personal; la creación de grupos solidarios, formas organizativas y de asociación; la gestión empresarial; el diseño y la propiedad intelectual.

Es así como entre el 2003 y el 2009, Artesanías de Colombia ha capacitado y asesorado a 4.382 personas del Distrito; ha trabajado con 11 de las 20 localidades que conforman la Capital; ha entregado 25 Sellos de Calidad “Hecho a Mano”; ha conformado y fortalecido las asociaciones y precooperativas en las localidades de Suba, Engativá, Usme y Puente Aranda; ha realizado dos eventos feriales en las localidades de Engativá y Suba; ha apoyado el montaje y realización de las Ferias de Expocreatividad y otras organizadas por la Oficina de Política Pública de Mujer y Género y ha definido los principales polos artesanales del Distrito, el producto predominante y algunas fortalezas y debilidades de cada zona, como se muestra a continuación:

Zona	Producto Predominante	Fortaleza	Debilidad
La Candelaria	Joyería	Organizaciones de joyeros sólidas y presencia de los talleres en la zona.	Falta de canales comerciales visibles.
Negativa, Suba y Usaquén	Textiles, madera, cuero y arte manual.	Comercio organizado.	Débiles organizaciones de artesanos.
Santa Fé	Artesanías y arte manual.	Comercio para el turista.	Comercio a través de intermediarios y no de artesanos directos.
Antonio Nariño y Puente Aranda.	Cuero y arte manual	Comercio organizado del cuero y existencia de algunas organizaciones artesanales de mujeres.	Comercio a través de intermediarios y no de artesanos directos.
Teusaquillo y Barrios Unidos.	Arte manual y madera.	Comercio Organizado.	Débiles organizaciones artesanales.

Rafael Uribe, Usme y Sumapaz.	Textiles, cuero y artes manuales.	Zona productiva semirural, con disponibilidad de materia prima.	No tienen comercio organizado.
-------------------------------------	--------------------------------------	--	--------------------------------

Como se puede observar, Bogotá tiene ejes artesanales ubicados en circuitos de comercio y turismo, pero adolece de una zona especial de comercio organizado y permanente, que reúna una muestra significativa de la producción de cada una de las localidades mencionadas; necesita avanzar en la consolidación de canales de comercialización directos para los artesanos, en acopio de información sobre mercados y en crear posibilidades de establecer contactos directos, para evitar los intermediarios y de esta manera, que el producto se encarezca.

Igualmente, se infieren las dificultades que tienen las comunidades para participar en eventos feriales donde puedan exhibir los productos y establecer contacto con los compradores, así como acceder a medios de comunicación como Internet u otros mecanismos de difusión de sus productos como es la publicidad.

Es por ello que el apoyo a las comunidades de artesanos de Bogotá debe seguirse concentrando de manera integral en el conjunto de componentes de la cadena de valor de la artesanía, especialmente en la organización para la producción, tomando como base el trabajo comunitario; el desarrollo de programas de capacitación y asistencia técnica dirigidos a la innovación y desarrollo de producto; el mejoramiento de procesos productivos; la gestión empresarial; la promoción; el mercadeo y la comercialización.

Sello de Calidad “Hecho a Mano” para la artesanía

El tema sobre propiedad intelectual, protección y diferenciación de las artesanías ha sido abordado desde hace algunos años por el Centro de Comercio Internacional - CCI, la UNESCO y la Organización Mundial de la Propiedad Intelectual - OMPI, así como por numerosos organismos nacionales de diferentes países. Todas estas entidades han expresado la intención de avanzar en un tema complejo, como es la protección a la artesanía, desde el punto de vista de los derechos de autor, la propiedad industrial y la marca e igualmente, desde otros aspectos como la codificación aduanera, la determinación y el certificado de origen y las certificaciones de hecho a mano, todo ello, con el ánimo de proteger a los artesanos y su producción y facilitar el comercio nacional e internacional.

En 1995, Artesanías de Colombia desarrolló, en un primer trabajo interinstitucional con el Instituto Colombiano de Normas Técnicas y Certificación - ICONTEC, las dos primeras Normas Técnicas para el sector artesano: La Norma NTC 3739 “Sombreros tejidos a mano en paja de iraca o toquilla” y la Norma NTC 3797 “Hamacas en hilaza de algodón tejidas a mano en telar vertical”.

Con el fin de dar continuidad al tema, Artesanías de Colombia presentó al Centro de Comercio Internacional de Naciones Unidas para Países en Desarrollo - UNCTAD/OMC, una iniciativa dirigida a consolidar un esquema internacional de certificación para identificar y diferenciar los productos artesanales, a partir de la cual, en febrero de 1999, la Entidad firmó un convenio de cooperación interinstitucional con el ICONTEC, para el desarrollo de un esquema de certificación de artesanías “Hecho a Mano”.

Ese año, se creó el Sello de Calidad “Hecho a Mano”, que es una certificación de carácter permanente, que se otorga a productos artesanales elaborados a mano, con base en parámetros de calidad y tradición que permiten diferenciarlos de los productos elaborados industrialmente y reconocer su valor como expresión de identidad y cultura.

Desde esa época, la Entidad viene trabajando en el desarrollo y consolidación de un esquema de certificación para las artesanías, que además favorece la circulación de estos productos en mercados internacionales y el logro de posiciones arancelarias especiales.

Este esquema ha permitido estructurar procesos en los cuales las comunidades de artesanos, con el apoyo de Artesanías de Colombia e ICONTEC, no sólo han venido generando dinámicas de mejoramiento y reconocimiento de los procesos óptimos de elaboración de los productos artesanales, sino también, adquiriendo compromisos concretos frente a las implicaciones de obtener un Sello de Calidad que contribuye a posicionar los productos en el mercado, a incrementar la competitividad de los mismos y a mantener y asegurar la calidad y las dinámicas de mejoramiento continuo de los procesos y productos.

Este esquema de certificación no implica el diseño de una norma técnica específica para cada producto artesanal, sino más bien, el diseño de documentos referenciales generales y específicos, en los cuales se realiza, en primer lugar una descripción del oficio artesanal y en segundo lugar, una descripción del proceso productivo particular de cada comunidad. Para ello se emplea una metodología en 3 fases: Proceso de capacitación en las comunidades artesanales; elaboración de documentos referenciales y otorgamiento del Sello de Calidad.

Durante las capacitaciones se aborda, de manera especial, el tema de la calidad para desembocar en acciones que permitan a la comunidad identificar los aspectos críticos que se deben mejorar para lograr un nivel adecuado y competitivo de los productos.

Una vez se realiza el diagnóstico y se desarrollan acciones de mejoramiento tecnológico y asistencia técnica para optimizar los procesos productivos, se elaboran los documentos de caracterización que son socializados posteriormente con todos los integrantes de la comunidad de artesanos, con el fin de informar y motivar sobre la necesidad de invertir en nuevas tecnologías o procesos mejorados que hagan más eficiente el producto artesanal.

En los documentos referenciales se describen detalladamente los procesos de elaboración de las artesanías y se especifican los determinantes de calidad de las mismas, tanto durante el proceso productivo, como cuando el producto se da por terminado. Por esta misma razón, los referenciales son la base de la certificación, toda vez que contienen la información técnica que permite evidenciar la elaboración de los productos de manera artesanal, con estándares de calidad.

Hasta el presente, Artesanías de Colombia, con el apoyo de ICONTEC y la participación de las comunidades de artesanos, ha desarrollado 6 documentos referenciales nacionales para los oficios de madera, cerámica, joyería, tejeduría/cestería, metalistería y trabajos en cuero. Igualmente, ha desarrollado 36 referenciales específicos que han permitido certificar a 900 artesanos en todo el país, con el Sello de Calidad “Hecho a Mano”.

La certificación de los productos representa ventajas tanto para la comunidad de artesanos, como para los compradores. Para los primeros, la certificación conlleva el incremento de la competitividad, al diferenciar los productos de otros similares no certificados o elaborados industrialmente, que no

incorporan el valor agregado que implica la tradición y la cultura. Igualmente, la identificación y cuantificación del comercio de productos artesanales, así como posiciones arancelarias especiales y la circulación en mercados internacionales.

Para los segundos, la certificación de los productos facilita la identificación de artesanías hechas a mano, con calidad y su fácil introducción en nuevos mercados.



Jarrones en cerámica, decorados a mano.
El Carmen de Viboral, departamento de Antioquia.
Fotografía: D.I. Daniel Rubio / 2008



Artesana Wayú. Certificada con el Sello de Calidad “Hecho a Mano”.
Fotografía: Artesanías de Colombia / 2008.

Apoyo a la comercialización

La comercialización es el fundamento por excelencia para contribuir con el mejoramiento de la calidad de vida de las comunidades de artesanos colombianos, puesto que es a este nivel de la cadena que se cristaliza la sobreposición del valor cultural al financiero y se generan mayores ingresos para los artesanos. Es por ello que para Artesanías de Colombia la comercialización ha sido y continúa siéndolo, el eslabón fundamental de la cadena de valor, con importantes incidencias para el fortalecimiento, consolidación y desarrollo de nuevas cadenas productivas regionales que funcionen de manera efectiva.

La comercialización, además de constituir un componente importante de la cadena de valor de la artesanía, es la herramienta que le facilita al artesano la búsqueda de medios de identificación y análisis del mercado objetivo, con el fin de proyectar los productos hacia los nichos de mercado más indicados, utilizando para ello canales diversos.

Al igual que en cualquier sector económico, en el sector artesano, el artesano es capacitado por Artesanías de Colombia para identificar los mercados potenciales para sus productos; para conocer las preferencias del mercado y con base en éstas, hacer innovaciones en lo que respecta a la producción y los procesos productivos y comerciales, de manera que estas acciones produzcan impactos positivos a nivel de la demanda y la comercialización, teniendo presente que, el fin de la comercialización no es otro que satisfacer las necesidades de un cliente global, ofreciendo productos de calidad, con un mayor valor agregado y acordes con la demanda.

No obstante, Artesanías de Colombia reconoce que en el mercado colombiano la comercialización de artesanía presenta dificultades que limitan su desarrollo. Se han alcanzado estadios importantes de

crecimiento, pero se siguen presentando carencias en los sistemas de control de calidad, deficiencias en los procesos productivos, vacíos en las experiencias de negociación, limitaciones en la comunicación e integración de los productores, informalidad, factores climáticos, poca flexibilidad ante nuevos requerimientos, dispersión en la capacidad productiva y enormes limitaciones en la disponibilidad de recursos de capital.

Todos estos factores dificultan un crecimiento sostenido de la artesanía en los actuales mercados, caracterizados por sus altos grados de exigencia en calidad y precio, lo que trae como consecuencia bajos niveles de ingresos individuales. Cuando de distribución de producto se trata, la capacidad de respuesta de los artesanos es inferior a las requisiciones demandadas, situación que se complica por la carencia de habilidades en el artesano, para responder justo a tiempo, a los clientes que hacen pedidos de emergencia o de mayor volumen a lo acostumbrado.

Esta situación obliga a los artesanos a buscar estrategias novedosas y viables en su entorno para responder a demandas provenientes de ambientes globalizados y competidos. En este sentido, Artesanías de Colombia proporciona apoyo para que las comunidades de artesanos se esmeren por encontrar una posición frente a la competencia, de manera que puedan obtener la mayor eficacia posible por medio de una ventaja sostenible frente a los competidores.

En Colombia, el contexto del mercado para la artesanía está sujeto a una competencia crítica de productos importados, especialmente de Asia, que generalmente son productos de menor calidad con mejores estrategias de mercadeo o productos de mejores eficiencias en producción con precios más bajos. Esto supone que los productos de muchos artesanos no sean seleccionados por sus principales distribuidores, compradores o comercializadores y que tengan que asumir el riesgo de perder espacios de mercado y encarar rápidas y sucesivas reducciones en sus ventas.

Como apoyo a la comercialización, Artesanías de Colombia ha abierto vitrinas y opciones alternativas para facilitar a la comunidad de artesanos el acceso a los mercados nacionales e internacionales, respetando los estándares de calidad exigidos por los consumidores. Es así como los artesanos han tenido y siguen teniendo la posibilidad de caminar de la mano de Artesanías de Colombia, a través de procesos de compra, ventas en los almacenes, ventas corporativas, ventas online y ventas a clientes internacionales.

Mediante el proceso de compra en los diferentes puntos de venta, Artesanías de Colombia ofrece a la comunidad de artesanos la posibilidad de convertirse en proveedor oficial de la entidad, mediante un proceso de inscripción en el cual el artesano se compromete a cumplir con requisitos de calidad, capacidad de producción, precio y formalismos propios del mercado.

Para los artesanos y sus artesanías, esta es una de las mejores opciones para entrar a formar parte del abanico de productos que se exhiben y comercializan en un espacio único, diferenciado y reconocido, entre los puntos de venta de artesanías colombianas. Para los artesanos, ser proveedores de la Empresa y estar presentes en los espacios comerciales de ventas directas en el país, los hace portadores de una imagen de prestigio y seriedad, que les aumenta su compromiso por la calidad de los productos y las exigencias de los clientes, que están dispuestos a pagar un precio representativo por piezas únicas, fieles representantes de nuestra cultura y producto de una necesidad mística y utilitaria.

Una vez los artesanos hacen parte del portafolio de proveedores de la empresa, los productos seleccionados se incluyen en el catálogo oficial de piezas que se le ofrecen a los diferentes compradores corporativos de grandes y medianas empresas nacionales de todos los sectores

productivos. Al acceder a estos clientes, los artesanos penetran un mercado, en el cual el volumen y el precio de los productos son prioritarios a la hora de formalizar un pedido y es ahí, precisamente en ese momento, en el que las acciones de consecución de clientes, estrategias de exhibición y promoción, acercamiento y negociación son claves, tanto como el valor agregado que aporta la Entidad, valor definitivo para asegurar negocios posteriores, en los cuales los artesanos sean los más beneficiados.

Esta intervención de Artesanías de Colombia se convierte en importante estímulo para los artesanos, quienes se sienten motivados para constituir asociaciones al interior de la comunidad, mejorar los niveles de producción, los tiempos de entrega del producto y formular simultáneamente políticas de precios a escala.

De la misma manera sucede cuando se trata de un cliente internacional o cuando los distribuidores o compradores directos contactan a Artesanías de Colombia, con expectativas muy específicas, acordes con las necesidades de los consumidores de sus mercados en los diferentes continentes, donde los niveles de apreciación del producto artesanal se tornan más incisivos. En estos casos, los artesanos se ocupan de una manera más vigilante y controlada de cada uno de los aspectos de la cadena de valor, con el fin de satisfacer las necesidades transmitidas por la entidad y cumplir con los requisitos pactados en la negociación.

Las nuevas estrategias de comercialización de Artesanías de Colombia, tanto en almacenes como a nivel corporativo nacional e internacional, reconocen los cambios del mercado y nos permiten evolucionar y fortalecer nuestro posicionamiento de marca y nuestras cualidades como entidad acreditada para promover y fomentar el desarrollo del sector artesano y de la comunidad de artesanos como protagonista del cambio. La Entidad está firmemente comprometida con el cumplimiento de una promesa básica de valor, enfocada en el diseño, la calidad, el servicio al cliente, el desarrollo profesional del artesano y por consiguiente, la construcción de una mejor calidad de vida para los artesanos.

Expoartesanías, una estrategia comercial por excelencia de Artesanías de Colombia

En el año 1991, Artesanías de Colombia, en alianza con el Centro Internacional de Negocios y Exposiciones – CORFERIAS, creó el evento ferial, anual del sector artesano colombiano, haciendo frente a retos de todo tipo, puesto que en los años noventa, las comunicaciones con las regiones eran difíciles y garantizar la representación de comunidades de artesanos de los 32 departamentos del país era una tarea titánica; no solamente por el esfuerzo administrativo y económico, sino también por las características geográficas, políticas y de infraestructura vial con las que contaba el País.

Organizar la primera versión de la feria implicó horas de llamadas telefónicas y grandes inversiones en subsidios de transporte, alimentación y hospedaje, para varias comunidades de artesanos, que no habrían podido acceder a este espacio comercial sin el apoyo decidido de Artesanías de Colombia y su firme convicción de que este ejercicio sería, en el futuro, la mejor opción para garantizar la comercialización y competitividad del sector artesano colombiano.

En los primeros años, Artesanías de Colombia subsidió a un número importante de artesanos, con el fin de garantizar una muestra íntegra, que representara cabalmente las expresiones y tradiciones de una Nación rica en técnicas artesanales ancestrales y tradicionales. Este ejercicio implicó el desplazamiento de diseñadores y asesores a diferentes regiones del País, con el propósito de encontrar y/o recuperar técnicas artesanales y formar a cientos de artesanos.

Desde el año 1996, Artesanías de Colombia optó por crear una convocatoria pública que permitiera escoger a los mejores artesanos con sus mejores productos. Este mecanismo le permitió acceder a la Feria a todo aquel que desarrollara productos basados en técnicas artesanales, con un alto componente de diseño.

Desde entonces, para aprobar la participación en la Feria, Artesanías de Colombia evalúa, anualmente, cinco productos nuevos de cada taller que se presenta. Se hace un riguroso proceso de evaluación y selección, que, hoy en día, es una de las grandes fortalezas de este evento ferial que se lleva a cabo todos los años.

Esta estrategia ha permitido garantizar la promesa de valor de la feria, puesto que el visitante siempre encontrará las mejores artesanías nuevas e innovadoras del país, con el mejor diseño, gracias a que los artesanos han incorporado los conceptos de investigación, diversificación y desarrollo de productos innovadores que puedan competir en el mercado.

La apuesta ha dado frutos considerables y hoy en día, Expoartesanías cuenta con más de 1400 postulantes y presta asesorías puntuales gratuitas encaminadas a mejorar la calidad y diseño de los productos, a 400 artesanos y a otros 300, les presta el servicio a través de correo electrónico y teléfono.

Si bien en las primeras versiones de la Feria Artesanías de Colombia debía invertir alrededor de \$400.000.000 para garantizar la participación de muchos artesanos, hoy, especialmente las comunidades indígenas y afrodescendientes, cuentan con las herramientas necesarias para gestionar recursos en las Gobernaciones, Alcaldías, Asociaciones y ONG, con el apoyo que Expoartesanías presta desde Bogotá. En los últimos tres años, la Feria ha contado con artesanos representantes de la totalidad de departamentos del territorio nacional y en el año 2008, se gestionaron \$214.704.651, que se invirtieron en la participación de 246 artesanos.

Esta excelente experiencia comercial, con una periodicidad anual, ha contribuido de manera importante a formar artesanos con mayor conocimiento del mercado, de las necesidades comerciales y de la importancia de entregar productos de alta calidad y diseño. Hoy, todos ellos, participan no sólo en esta feria, sino también en otras que se realizan tanto en CORFERIAS, como en otras ciudades del País, hecho que ha redundado positivamente en los ingresos de varias comunidades indígenas, afrodescendientes y mestizas.

Expoartesanías es hoy un lugar de encuentro para efectuar negocios y un escenario vivo para la reflexión en torno al quehacer artesanal, al reconocimiento y al rescate de nuestra cultura. Tras diecinueve años de historia y experiencia, Expoartesanías se ha convertido en producto de exportación. Aproximadamente 200 artesanos, entre los ochocientos cincuenta que van a la Feria, tienen hoy capacidad exportadora y participan con éxito en las rueda de negocios que se organiza anualmente en el marco de de ésta.

Países como El Salvador y Brasil han recurrido a nuestra experiencia, con el fin de replicar en sus países este ejercicio que hoy deja \$11.800.000.000 de Pesos en ventas nacionales y US\$2.000.000 de Dólares en negocios internacionales.

Expoartesanías se ha constituido en un importante referente en diseño y técnicas artesanales, es, sin lugar a dudas, el espacio comercial más importante del sector en el País y se ha convertido en un

importante parámetro internacional.

Durante 14 días, CORFERIAS se convierte en una explosión de colores, sonidos y expresiones del ser colombiano; sombreros vueltiaos, jarrones en tamo, centros de mesa en Barniz de Pasto, cuencos en madera tallada, werregues, mochilas, bastones de mando indígenas, bolsos, accesorios y una amplia selección de joyería y bisutería son hoy parte de los 850 talleres que participan en la Feria.

Detrás de cada edición de Expoartesanías hay cientos de historias de vida que enriquecen esta experiencia cultural única.

Hay artesanos que deben llegar a Bogotá, luego de días de desplazamiento en chalupa, mula, carro y avión. Hay personas que viven de la labor artesanal sólo algunos días del año y otros osados artesanos ciudadanos que un día decidieron cambiar los libros de leyes o los consultorios odontológicos para convertir sus vidas en el continuo proceso de aprendizaje, de descubrimiento e investigación que requiere el trabajo con las artesanías.

Descubren hoy en la madera, la plata o el cuero su nueva vida. O deciden explorar el manejo de nuevos materiales con técnicas ancestrales y tradicionales. Todos ellos quieren contar parte de su vida a través de los objetos que producen. Dejan en cada producto un pedazo de su corazón, algo de sudor, risas y lágrimas. En Expoartesanías, el comprador tiene la oportunidad única de conocer estas historias durante la Feria y descubrir la magia detrás de cada objeto, pues son los artesanos mismos los que comercializan sus productos.

Expoartesanías ha puesto a disposición de los artesanos un medio de comercialización directo. Ahora ya no dependen de intermediarios y comercializadores. Esto redundará en una mejor calidad de vida para las comunidades de artesanos, genera trabajo, permite desarrollos técnicos que reducen costos, se genera conciencia sobre la necesidad de proteger el medio ambiente, se crean cooperativas que han permitido que las comunidades trabajen por fines comunes y puedan competir en el mercado internacional.

Los altos estándares que requiere la feria han logrado elevar el valor percibido de la artesanía colombiana. Hoy las artesanías son más que “recuerdos” que se traen de un viaje. Son piezas que hablan de un país, de una tradición, de la recuperación de la historia familiar y hoy adornan orgullosamente los hogares de colombianos y extranjeros.

Expoartesanías se ha convertido, sin duda alguna, en la plaza comercial más importante. Los artesanos participantes indican que realizan aproximadamente el 50% de sus ventas anuales durante el periodo ferial y hacen contactos que les permiten generar negocios el resto del año.

Una muestra de la evolución y el éxito que ha alcanzado Expoartesanías se puede percibir en un comparativo de las siguientes cifras por concepto de ventas: En 1999 se realizaron ventas por \$2.600.000.000, cifra que nueve años después, en el 2008, ascendió a \$11.670.000.000.

Cooperación internacional

Artesanías de Colombia, a través de la cooperación internacional, cuyo objetivo principal es contribuir a erradicar la pobreza, vela por el desarrollo de las capacidades humanas, como componente

fundamental para alcanzar el progreso social y económico de las comunidades de artesanos colombianos. Así mismo, interactúa en diferentes frentes, como oferente y receptor de cooperación, fortaleciendo la competitividad, productividad, asociatividad y la comercialización.

Como receptora de asistencia oficial para promover el desarrollo, Artesanías de Colombia diseña y formula proyectos de cooperación que focalizan el valor cultural de la artesanía y su valor como factor de desarrollo económico del País; da especial interés a la promoción de acciones conducentes a preservar las raíces culturales y folclóricas y a fortalecer el papel de la artesanía en la economía y la sociedad; gestiona la consecución de recursos para proyectos de cooperación en desarrollo tecnológico; rescate, diversificación y desarrollo de productos con calidad, diseño y proyección comercial nacional e internacional.

Entre los aspectos significativos que se promueven en dichos proyectos de cooperación están la mejora del diseño, la utilización de estrategias de mercadeo y desarrollo de cadenas productivas, la acreditación de la propiedad intelectual, el uso de normas técnicas de producción y la preservación de los recursos naturales, en tanto que elementos esenciales para la producción artesanal sostenible.

De igual manera, se fomenta el desarrollo productivo como instrumento para la creación de empleo; se favorece el establecimiento de políticas públicas y privadas que promuevan el desarrollo local y regional, alentando el fortalecimiento institucional y sustentable en todos los niveles de la producción artesanal; se fomentan la investigación y la capacitación como herramientas imprescindibles para el desarrollo; se fortalecen los instrumentos normativos que mejoran las oportunidades del comercio nacional e internacional de los productos artesanales; se impulsan las políticas de innovación en los temas de diseño y transferencia de nuevas tecnologías y se fortalece la inserción de los productos artesanales en los diversos mercados internacionales y nacionales, especialmente a través del turismo y el comercio justo.

Artesanías de Colombia, como oferente de cooperación, Cooperación Sur – Sur o cooperación técnica entre países en desarrollo, es una entidad dinamizadora de la cooperación entre países de similar o menor desarrollo relativo. Coadyuva en el logro de los objetivos económicos y sociales de los países, a través del intercambio de experiencias, conocimientos y habilidades o capacidades; promueve la artesanía en todas sus dimensiones y crea relaciones de trabajo y confianza con otros organismos o instituciones, con quienes, en un futuro, se puedan crear lazos comerciales.

Teniendo en cuenta que Colombia está clasificada como país de renta media, es decir, que no es de concentración para la cooperación internacional, acude a las distintas modalidades de la cooperación internacional existentes, para gestionar recursos que acompañen los planes, programas y proyectos definidos por la Empresa.

Es por ello que Artesanías de Colombia explora la cooperación descentralizada, la cooperación técnica entre países en desarrollo, la cooperación triangular y nuevas fuentes de cooperación como las fundaciones, gremios, iglesias, ONG, y otras organizaciones de la sociedad civil, a través de las cuales fluyen otros recursos de financiación, así como las posibilidades existentes, tanto en la cooperación no reembolsable, como en la cooperación financiera y económica, banca y organismos multilaterales de financiación, los que, del mismo modo, permiten obtener desarrollos importantes en la artesanía.

Es claro que para aumentar la calidad de la producción, fortalecer y perfeccionar el desarrollo tecnológico se han optimizado las capacidades del sector artesano colombiano. Para esto Artesanías de Colombia ha buscado todos los mecanismos existentes en la cooperación, tales como las donaciones,

bien en recursos financieros no reembolsables o en especie; la asistencia técnica; las asesorías cuyo propósito es la transmisión de un know how; la cooperación financiera, a través de créditos, por lo general blandos, con componentes concesionales y los canjes de deuda, en los que se salda, a veces por la intermediación de un tercero, una deuda específica del país a cambio del compromiso de este último de invertir el equivalente en proyectos sociales o ecológicos.

Así mismo, Artesanías de Colombia explora las distintas modalidades de actuación a través del intercambio de expertos, del intercambio de experiencias, de misiones especiales, cooperantes voluntarios, donaciones de equipos, donaciones en efectivo, proyectos y estudios que fortalezcan las acciones que se realizan a nivel nacional, ya de suyo importantes, y se complementan los recursos financieros y humanos que se requieren para ejecutar proyectos de mayor impacto y envergadura.

La información y comunicación como herramienta para la competitividad del sector artesano colombiano.

En el año 2004, Artesanías de Colombia, como entidad líder del sector, en convenio con el Banco Interamericano para el Desarrollo-BID, creó el Sistema de Información para la Artesanía - SIART, como instrumento por excelencia, para ofrecer al sector artesanal, vía Internet, no sólo la más amplia diversidad de información y contenidos actualizados en línea, en relación con los diferentes aspectos que integran la cadena de valor de la artesanía, sino también para brindar soluciones virtuales, en respuesta a las necesidades de capacitación y asesoría en los temas de calidad de los productos y la búsqueda de oportunidades de mercado.

Para cumplir con este objetivo se establecieron los servicios que se relacionan a continuación:

- Galería: Permite una muestra en línea de productos artesanales. Mediante este servicio, se ofrece a los artesanos la posibilidad de dar a conocer sus productos, con la inclusión de una breve reseña y los correspondientes datos de contacto.
- Asesorías en Línea: Este servicio permite a los artesanos, interesados en el mejoramiento de sus productos, acceder a asesorías en diseño, a través de Internet.
- Participación en ferias y eventos: Con este servicio los artesanos pueden realizar en línea el proceso completo para participar en una feria o evento.
- Documentación: Servicio que permite el acceso a los documentos actualizados del Centro de Documentación para la Artesanía - CENDAR. Existe un número amplio de documentos en texto completo.
- Tienda Virtual: Está dirigido a los compradores, quienes puede realizar compras en línea, de productos artesanales.
- Directorio: Este servicio le permite a los artesanos y demás agentes de la cadena de valor, inscribirse para ofertar sus productos y servicios en el Directorio.

Artesanías de Colombia, actualmente está mejorando y ampliando estos servicios, con el fin de hacerlos mucho más eficientes, prácticos y funcionales para los artesano, de manera que tanto ellos como los demás agentes vinculados a la cadena de valor del sector, puedan hacer uso adecuado y logren apropiarse de manera progresiva las tecnologías de información y comunicación - TIC y específicamente, el Sistema de Información para la Artesanía - SIART, como herramienta fundamental para alcanzar crecimiento productivo y por consiguiente, progreso económico y social.

De esta manera la Entidad está contribuyendo a disminuir la brecha digital del sector, frente a otros sectores económicos del País y contrarrestando las limitaciones de las comunidades de artesanos, que surgen como consecuencia de las características socioeconómicas de la mayoría de estas poblaciones y

como producto de sus bajos niveles escolares y sus pocos ingresos, así como de la localización en lugares aislados y distantes de los centros urbanos.

En los últimos cuatro años, El SIART ha avanzado de manera importante en la generación de acceso a las tecnologías y recursos de información, a través del fortalecimiento de las competencias de los artesanos, a quienes se les ha impartido formación práctica para la utilización de las TIC, misión que no pierde vigencia y que por el contrario se enfatiza, en la medida en que estas tecnologías están en continua evolución y transformación.

En la actualidad, Artesanías de Colombia está haciendo mucho énfasis en los procesos conducentes a incentivar el uso de las nuevas tecnologías de información y comunicación, en tanto que herramientas de una importante incidencia para el mejoramiento de la productividad y competitividad del sector.

Artesanías de Colombia, convencida del valor de estas herramientas, en el sentido de constituirse en las aliadas perfectas para lograr el mejoramiento integral del sector artesanal, ha delegado en las Áreas de Informática y del Sistema de Información para la Artesanía - SIART, la puesta en funcionamiento de la Estrategia de Gobierno en Línea, con la cual el Estado pretende ofrecer mejores servicios a los ciudadanos y a las empresas, mediante el aprovechamiento de las TIC⁷.

La Entidad reconoce el impacto de estas tecnologías en la competitividad de la artesanía, por el potencial que tienen para apoyar su inserción en la economía globalizada e impulsar el desarrollo económico y social de los artesanos. Resultados que sólo pueden materializarse en la medida en que todos los actores de la cadena de valor del sector se apropien de las TIC y las hagan parte de su desempeño cotidiano. En la medida en que se desencadene un cambio estructural en el ámbito productivo y social de las comunidades de artesanos y su uso implique una revolución que transforme los procesos de producción, divulgación y utilización de la información.

Esto es lo que está viviendo una parte importante de la sociedad actual, que ha ido cambiando las costumbres sociales y la forma de interactuar unos sujetos con otros. Las TIC han mejorado las oportunidades para grandes grupos de la población, que han estado tradicionalmente excluidos, con lo cual se ha aumentado la movilidad dentro de la sociedad y se ha generado una revolución en los métodos de aprendizaje. Así mismo, el uso de estas tecnologías ha evidenciado que el período del aprendizaje no puede ser un proceso limitado en el tiempo, sino que debe apropiarse a lo largo de toda la existencia.

En la Entidad, la puesta en funcionamiento de estas tecnologías ha llevado a una nueva configuración de los procesos y a aumentar la movilidad y rapidez con que éstos se realizan. Al mismo tiempo, las TIC han contribuido a disminuir costos de transacción, en la medida en que los procedimientos se vuelven menos pesados, más interconectados y más descentralizados. De igual forma, han facilitado la inserción en la economía global, mediante el aprovechamiento y generación de economías de escala.

Volviendo al sector artesano, es importante subrayar que éste no ha sido ajeno a las bondades de las TIC, tal como se observa en estudios relacionados con el tema⁸, según los cuales los artesanos y agentes vinculados a la cadena de valor entienden que el uso de las TIC permite mantenerse actualizado sobre las cambiantes tendencias y demandas del mercado, además de constituirse en una ilustración

⁷ Colombia. Ministerio de Comunicaciones. Plan Nacional de Tecnologías de Información y Comunicación. Bogotá, Mayo 2008

⁸ Colombia. Centro de Investigación del Consumidor. Estudio de Mercado para el Establecimiento del SIA, Bogotá, 2002.

importante sobre los desarrollos en múltiples campos y sectores relacionados con la actividad artesanal, que compiten en los mercados globalizados.

El Centro de Documentación para la Artesanía – CENDAR, otra herramienta importante para contribuir con la competitividad del sector artesano colombiano.

En 1979 se creó el Centro de Documentación para la Artesanía – CENDAR, con el fin de recopilar y organizar la información sobre el sector artesano y facilitar la formulación y regulación de las políticas y acciones de Artesanías de Colombia; fundamentar proyectos de desarrollo del sector y generar un ambiente de motivación para la investigación, así como para producir, acopiar, clasificar y difundir material escrito y audiovisual sobre la artesanía y el arte popular.

Hace parte de la Red Andina de Información sobre las Artes Populares – RIADAP, cuya coordinación está a cargo del Instituto Andino de Artes Populares – IADAP, con sede en Quito.

La actividad de la Red Andina se realiza en forma descentralizada, a través de las Comisiones Nacionales, Centros de Cultura Popular y otros Centros que cooperan desde cada uno de los países miembros del Convenio, actuando como nodos, en el proceso de ampliación de la cobertura hacia otras bibliotecas, unidades de documentación y bases de datos nacionales que ofrecen servicios de información especializada.

El CENDAR, como parte de la Red Andina, ha realizado el acopio y organización de información sobre aspectos de cultura, socio-economía, producción, comercialización y otros temas relacionados con la artesanía y el sector artesano. Esta información, en un 90%, corresponde a material inédito⁹. El Centro de Documentación para la Artesanía - CENDAR es un centro que posee un fondo cultural importante de memoria histórica de la artesanía, compuesto por 3.759 documentos.

Entre 1999, año en el cual se implementó técnicamente el servicio de préstamo, y el año 2008, el CENDAR atendió 48.121 consultas, aproximadamente un promedio anual de 4.812.

El CENDAR, a lo largo de los últimos años, contribuyó a la generación de recursos para la Entidad. Es importante mencionar que entre los años 1.999 y 2.008, realizó ventas de publicaciones por valor de \$42.911.900. (Informes CENDAR, años 1.998 al 2008)

En la actualidad, desde esta área de Artesanías de Colombia se está trabajando en la formulación del proyecto “Fortalecimiento del aprendizaje organizacional, mediante la conversión de la información producida por Artesanías de Colombia en conocimiento aplicable, que contribuya a crear valor para el sector artesano colombiano”.

Este proyecto busca habilitar como conocimiento, la información que se produce a través de las acciones que realiza Artesanías de Colombia en los diferentes ámbitos del sector artesano y en las diferentes comunidades de artesanos de dentro y fuera del país. Igualmente, convertir la información disponible en la Entidad, en conocimientos socialmente aplicables y asumir el desafío de fomentar la investigación como medio para cumplir con la misión de sacar la población objetivo de la informalidad y la miseria, resultantes de un desempleo creciente, del descenso de la calidad de vida y de la miseria que impera en una época en la que tanto, Colombia como el mundo, se debaten en una profunda crisis.

9 Artesanías de Colombia. Catálogo Bibliográfico de la Cultura Artesanal, Bogotá, 1992.

Para ello, se propone trabajar sobre el acervo de información producida en los años de operación de la Empresa, de manera que los conocimientos que se desprendan de este legado, de los trabajos actuales y de las investigaciones futuras, queden inscritas como conocimiento aplicable para satisfacer la universalidad de aspiraciones de mejoramiento y progreso de las comunidades de artesanos y aumentar sus opciones y oportunidades individuales y colectivas.

El conocimiento al que nos referimos, hace alusión al aprendizaje organizacional, que, a su vez, está íntimamente relacionado con la gestión del conocimiento y el capital intelectual corporativo, que reúne el conjunto de activos intangibles que proceden de la información, el aprendizaje y el conocimiento institucional¹⁰.

El proyecto busca que la información disponible en la Gerencia General y especialmente en las Subgerencias de Desarrollo y Comercial, correspondiente a las experiencias y logros de las acciones que se realizan en áreas diferentes y en sitios diversos de la geografía colombiana y, en algunos casos, en el exterior, se convierta en conocimiento sólido y aplicable, una vez esta información sea decantada, organizada, interrelacionada, analizada y dispuesta de manera clara para el colectivo de la Empresa, los usuarios del CENDAR y la comunidad nacional, de manera que puedan acceder a significantes en los que encuentren significados que les permitan aprender sobre el tema artesanal y, en la medida de las necesidades, tomar decisiones y actuar con acierto en el medio en el que se desempeñan.

Este proyecto interesa a la Empresa, al sector artesanal y a los ciudadanos colombianos en general, puesto que hoy se impone la necesidad de transformar la información disponible en conocimiento replicable, de vincular avances científicos y técnicos con saberes, valores y prácticas ancestrales, porque el aumento de las capacidades personales sólo puede arraigarse en la ética y los valores populares que conforman las pautas de su comportamiento cotidiano¹¹. Es de interés, tanto común como particular, puesto que se trata de transformar los trabajos realizados, en conocimientos útiles para la Empresa, las comunidades nacionales y para generar empleo digno que promueva una mejor calidad de vida de los colombianos de todas las regiones y culturas.

Es un proyecto que esperamos avive en las instituciones y en el pueblo la conciencia de que sus propios medios de vida constituyen un valor, un derecho, una responsabilidad, unas fortalezas y unas oportunidades. Posicione la concepción de desarrollo humano sostenible como cambio del actual pensamiento uniforme y lineal de desarrollo, que elimina la diversidad, la experimentación cultural, la capacidad creativa y su relación con el pasado y un futuro imprevisible. Es un proyecto que busca aplicar una visión centrada en la tradición, combinándola con recursos económicos, científicos y tecnológicos modernos.

Con este trabajo, Artesanías de Colombia espera combinar valiosos elementos de la diversidad cultural tradicional, geográfica y ambiental de Colombia en múltiples procesos de modernización; convertir el trabajo histórico de la Entidad en conocimiento basado en la evaluación y ajuste del material existente; visualizar los posibles ámbitos de intervención; convocar a la acción para que las comunidades colombianas puedan enfrentar mejor su cotidianidad y determinar estrategias de mediano y largo plazo capaces de reformular los conocimientos adquiridos y por adquirir.

¹⁰ CARRION MAROTO, Juan, *Introducción conceptual a la gestión del conocimiento*, [http:// www.gestion del conocimiento.com/Introducción.htm](http://www.gestion del conocimiento.com/Introducción.htm), [marzo 17 de 2009]

¹¹ PEREZ de CUELLAR, Javier. En Informe de la Misión de Cultura y Desarrollo; NUESTRA DIVERSIDAD CREATIVA. Ediciones UNESCO; París, septiembre de 1996. Op. cit

Bibliografía

Artesanías de Colombia. Catálogo Bibliográfico de la Cultura Artesanal, Bogotá, 1992.

_____. Censo Económico Nacional: sector artesanal, Bogotá, D.C., 1998. 310 p.

_____. Informe de Gestión 2008. Bogotá, D.C., 2008. 21 p.

CARRION MAROTO, Juan, Introducción conceptual a la gestión del conocimiento, <http://www.gestion del conocimiento.com/Introducción.htm>, [marzo 17 de 2009]

Colombia. Centro de Investigación del Consumidor. Estudio de Mercado para el Establecimiento del SIA, [s.n.]. Bogotá, 2002.

Colombia. Ministerio de Comunicaciones. Plan Nacional de Tecnologías de Información y Comunicación. El Ministerio. Bogotá, Mayo 2008.

CONPES 091 de 2005

CONPES 2834, 1996

PEREZ de CUELLAR, Javier. En Informe de la Misión de Cultura y Desarrollo; NUESTRA DIVERSIDAD CREATIVA. Ediciones UNESCO; París, septiembre de 1996.